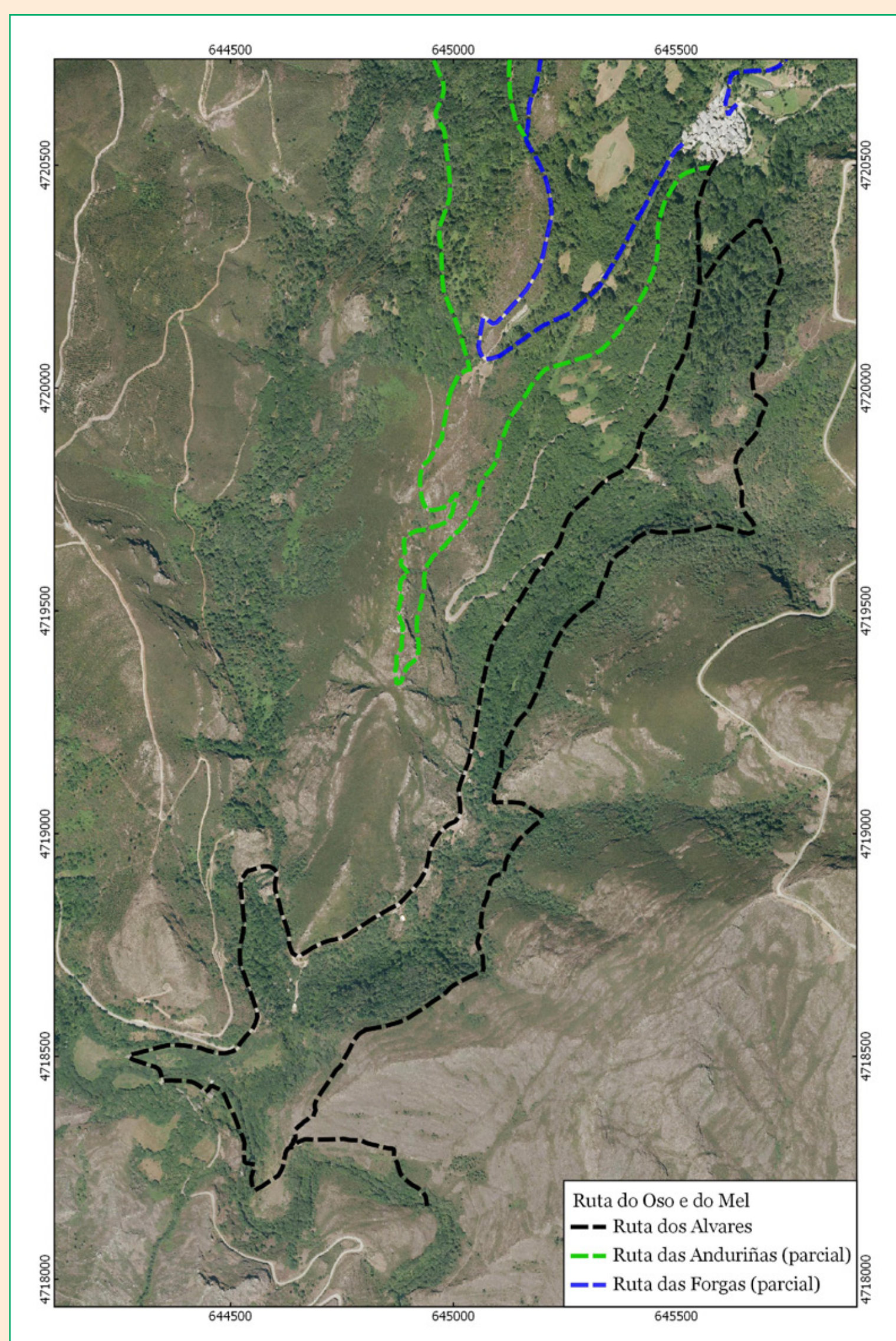


RUTA DO OSO E O MEL DO COUREL

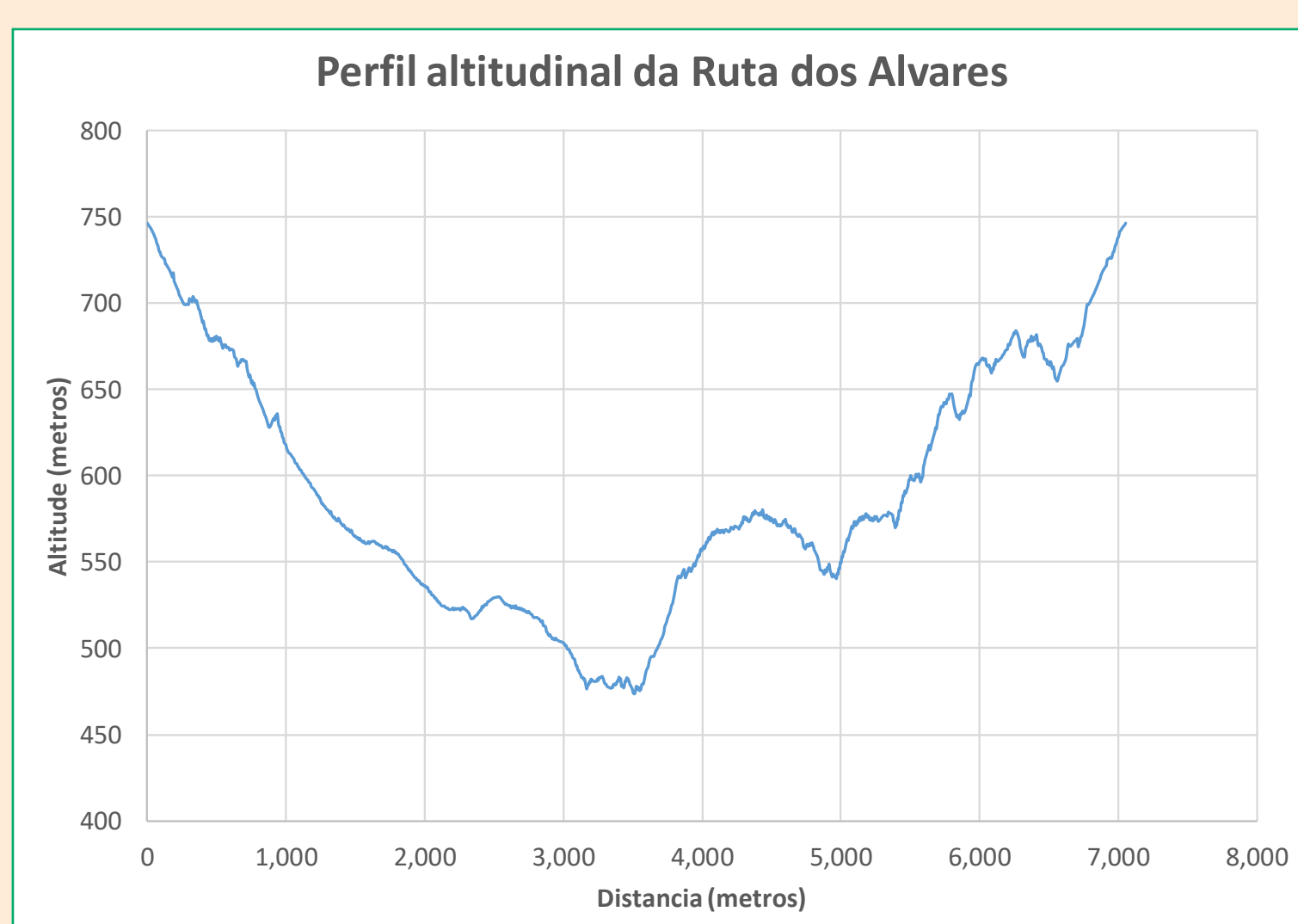
RUTA DOS ALVARES

PERCORRENDO A TRADICIÓN APÍCOLA DA SERRA DO COUREL

RECORRIENDO LA TRADICIÓN APÍCOLA DE LA SIERRA DE O COUREL



Boletus edulis



Os alvares son estruturas tradicionais de altos e fortes muros que protexían as colmeas do oso, construídos en zonas de gran pendente para dificultar aínda máis a entrada do predador. Durante o percorrido da Ruta dos Alvares, duns sete quilómetros de lonxitude, contemplaremos un bo número de alvares, algúns deles en bo estado de conservación e aínda en uso para compatibilizar a produción apícola coa presenza do oso na zona.

Comezaremos a ruta no aparcadoiro de Seceda e dirixirémonos pola estrada cara o sur a través do souto que rodea á aldea. Ó pouco, desviarémonos á esquerda por un camiño que nos levará cara a Ferrería de Lousadela, onde poderemos observar a ponte de Lousadela e o río Lóuzara. Logo de visitar a ferrería e volver a cruzar o Lóuzara, temos a opción de desviarnos e visitar o Arco da Veiga, fermosa estrutura que cumpría unha dobre función: acueduto e ponte.

Retomaremos o camiño subindo polas abas do rego de Seceda, percorrendo as fermosas fragas da zona ata chegar ó Pontón de Muíños que cruza o rego de Seceda, onde podemos observar río arriba a ferverza Pinchón de Muíños. Desde alí, só nos queda un pequeno tramo de camiño ata chegar de volta a Seceda.

Los *alvares* son estructuras tradicionales de altos y fuertes muros que protegían las colmenas del oso, construidos en zonas de gran pendiente para dificultar aún más la entrada del predador. Durante el recorrido de la Ruta dos Alvares, de unos siete kilómetros de longitud, contemplaremos un buen número de *alvares*, algunos de ellos en buen estado de conservación y aún en uso para compatibilizar la producción apícola con la presencia del oso en la zona.

Empezaremos la ruta en el aparcamiento de Seceda y nos dirigiremos por la carretera hacia el sur a través del *souto* que rodea a la aldea. Al poco, nos desviaremos a la izquierda por un camino que nos llevará hacia la Ferrería de Lousadela, donde podremos observar el puente de Lousadela y el río Lóuzara. Luego de visitar la herrería y volver a cruzar el Lóuzara, tenemos la opción de desviarnos y visitar el Arco da Veiga, hermosa estructura que cumplía una doble función: acueducto y puente.

Retomaremos el camino subiendo por las laderas del arroyo de Seceda, recorriendo los hermosos bosques de la zona hasta llegar al Pontón de Muíños que cruza el arroyo de Seceda, donde podemos observar río arriba la cascada Pinchón de Muíños. Desde allí, solo nos queda un pequeño tramo de camino hasta llegar de vuelta a Seceda.

